

**El Amor como Vínculo Político y Ético en Hannah Arendt:  
una aproximación a la construcción del mundo compartido  
desde la singularidad y la pluralidad**

*Juan Manuel Hernández Aguilar*  
UNAD, Colombia

El concepto de amor en Hannah Arendt toma fuerza a partir de la perspectiva de la construcción del mundo desde la consideración humana tanto ética como política. Al apoyarse en Agustín de Hipona el sentimiento de amor no se basa en una relación con el sentimiento individualista o romántico, sino en una afirmación del reconocimiento del otro en su singularidad y pluralidad. Arendt escribe que el amor se transforma en un vínculo fundamental para la coexistencia humana pues permite la apertura a la convivencia y el entendimiento.

La tesis plantea pues que la distancia entre la tradición filosófica del amor desde una dimensión privada o ética articula una forma de acción política que posibilita la construcción del espacio compartido entre el derecho del aparecer y el actuar. El deseo del bien futuro. Agustín concibe como posibilidad del humano de tomar posesión de su bien propio que lo hará feliz, sin embargo, el que la vida pierda su bien propio genera un temo que se haya asociado constantemente al amor. Una vida feliz es verdadera, es aquella que no pierde su bien propio y que no teme perderlo. Si la vida humana es vida mortal su anhelo lo es de un bien que se proyecta como vida eterna en el futuro absoluto. La existencia por tanto es anhelo o deseo de unidad con su bien. Es un acto de compromiso con el mundo y con los otros que extiende su lugar a la esfera de lo público permitiendo en este sentido la referencia que sostiene la vida pública como desarrollo de un mundo compartido. Se propone entonces una descripción fenomenológica hermenéutica de este acento que entra en relación con una sociedad que no deja de hacer creer en lo abierto desde lo cerrado.